

Juan Carlos GALENDE DÍAZ, María Antonia CRIADO LÁZARO, Susana CABEZAS FONTANILLA y Nicolás ÁVILA SEOANE, *Documentos singulares en el Archivo Histórico Municipal de Torrelodones*, Torrelodones, Ayuntamiento de Torrelodones, 2011, 82 pp. + 24 láminas. ISBN: 978-84-606-5288-5.

Siempre es una buena noticia saber de la publicación de alguna monografía que se centre o haga referencia a la rica documentación que se conserva en los archivos municipales, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Más aún si, como es el caso, se trata de dar a conocer unos fondos que, al menos hasta el momento, permanecían prácticamente inéditos: los del Archivo Histórico Municipal de Torrelodones.

La historia de esta localidad, situada al noroeste de la ciudad de Madrid, se remonta a su origen como puesto vigía de la Marca Media árabe. En el siglo. XIV, ya bajo dominio castellano, pasó a engrosar los dominios de la Casa de Mendoza por decisión del monarca Juan I y quedó adscrito a El Real de Manzanares. Por desgracia, no se conserva en el archivo municipal ningún documento del período medieval, pudiendo datarse el texto más antiguo a mediados del siglo XVIII. La cronología de los documentos que han dado pie a la publicación que se reseña abarca, por tanto, desde el siglo XVIII hasta el XX y la temática de los mismos es, como puede suponerse por su origen y la propia naturaleza del archivo que los custodia, muy variada.

Juan Carlos Galende Díaz, Susana Cabezas Fontanilla y Nicolás Ávila Seoane, todos ellos profesores del Área de Paleografía y Diplomática de la Universidad Complutense de Madrid, han aunado esfuerzos con la archivera del Archivo Histórico Municipal de Torrelodones, María Antonia Criado Lázaro, en una labor cooperativa que no podía haber fructificado en una monografía más atractiva: investigación historiográfica y a la vez laminario.

En efecto, ya por su presentación física a modo de carpeta se intuye cómo la obra consta, de una forma bien diferenciada, de los dos elementos antes mencionados: texto encuadernado, por un lado, y láminas sueltas, por otro.

El contenido del primero de ellos se articula en torno a una breve reseña histórica del archivo y a la descripción de los fondos que lo constituyen, distribuidos en cuatro grandes secciones: Gobierno, Administración, Servicios y Hacienda. Se respetan así las recomendaciones dadas por el Grupo de Archiveros municipales de Madrid para la organización de un cuadro de clasificación efectivo. Como muestra de algunos de los principales tipos documentales que se pueden consultar

en la institución, resultan buenos ejemplos los que han sido seleccionados para ser reproducidos en las imágenes que ilustran profusamente el libro. El volumen se completa con varios anexos que contienen: prácticas documentales; el texto extractado de la “Ley 11/2007 de 22 de junio de acceso electrónico de los ciudadanos a los Servicios Públicos”; la carta de servicios del Archivo Histórico Municipal de Torrelodones; un índice de legislación aplicable a los archivos municipales; una breve referencia a cuáles son las funciones del alcalde de un municipio durante la Edad Moderna y Contemporánea, acompañada de imágenes con las firmas de quienes ocuparon el cargo en Torrelodones entre 1751 y 1975; y, para finalizar, más ilustraciones, esta vez de algunos de los sellos utilizados por el Ayuntamiento de esta localidad.

En lo que respecta a las láminas, se trata de una colección de 24 reproducciones, en tamaño A4 y a color, de encuadernaciones, portadas de expedientes y documentos, cada una acompañada de una breve ficha catalográfica.

La obra admite diferentes aproximaciones y también puede ser objeto de múltiples usos. Atraerá a profesionales de la Archivística, a historiadores y a profesores y estudiantes vinculados a las Ciencias y Técnicas Historiográficas, especialmente por la gran calidad de sus reproducciones de documentos, que podrían ser utilizadas como material de apoyo a la docencia de varias disciplinas. No obstante, no faltarán quienes sufran algunas “decepciones”, en función de las expectativas con las que acudan, por ejemplo, al texto de la monografía. Es cierto que algunos de los apartados necesitarían haber sido tratados con una mayor profundidad para alcanzar una comprensión verdaderamente global de la historia, las circunstancias particulares y la situación actual del archivo. De igual modo, el hecho de no haber incluido transcripciones de las láminas o que muchos de los documentos reproducidos estén incompletos, podría dificultar ese uso como material docente al que antes se ha hecho referencia. Pero es de suponer que son aspectos que escapaban a la intención original de los autores: construir una obra introductoria, de carácter general, que rescatase del olvido los fondos históricos, hasta ahora inéditos, de un archivo histórico municipal de la periferia madrileña, como es el de Torrelodones.

Bárbara SANTIAGO MEDINA

---